2-29-2016

La Traducción Poética

Juan Cueto-Roig

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Cueto-Roig, Juan. 2016. La Traducción Poética. *Revista Surco Sur*, Vol. 6: Iss. 9, 66-67.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.6.9.19>

Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol6/iss9/20>

This LA ESQUINA DEL TRADUCTOR is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Juan Cueto-Roig

La Traducción Poética*

Como ya se ha dicho y es bien sabido, las traducciones son en algunos casos traiciones. Y a la poesía, más que traicionar, a veces asesina. Sin embargo, si no fuera por la osadía de los «traidores», las personas que dominan sólo un idioma se verían privadas de disfrutar el inmenso caudal de la obra poética escrita en otras lenguas.

Borges ha afirmado que no hay «ningún problema tan consustancial con las letras y con su modesto misterio como el que propone una traducción». Y define magistralmente esta labor como «un sorteo experimental de omisiones y de énfasis», lo que, según Efraín Kristal, de la Universidad de California en Los Ángeles, ofrece al traductor dos alternativas, «o bien registra todas las singularidades de una obra, o elimina aquéllas que oscurecen los efectos generales de la misma». Agrega Kristal, «Para Borges, una traducción es una obra que se debe juzgar con imparcialidad, porque sus méritos literarios no dependen del original». Y agrega el profesor Kristal: «Borges ha desacreditado algunas traducciones de su propia obra que respetaron demasiado al diccionario, y ha aplaudido las que supieron tomar felices libertades con ella».

Gesualdo Bufalino, el gran escritor italiano, definió así el oficio del traductor: «El traductor es evidentemente el único auténtico lector de un texto. Por cierto más que cualquier crítico, quizá más que el propio autor. Porque de un texto el crítico es solamente el cortejante ocasional, el autor el padre y el marido, mientras que el traductor es el amante».

William Butler Yeats
(1865-1939)

When You Are Old

Inspirado en *Quand vous serez bien vieille, au soir à la chandelle*
de Pierre Ronsard (1524-1585)

When you are old and gray and full of sleep,
And nodding by the fire, take down this book,
And slowly read, and dream of the soft look
Your eyes had once, and of their shadows deep;

How many loved your moments of glad grace,
And loved your beauty with love false or true,
But one man loved the pilgrim soul in you,
And loved the sorrows of your changing face;

And bending down beside the glowing bars,
Murmur, a little sadly, how Love fled
And paced upon the mountains overhead
And hid his face amid a crowd of stars.

* Estas notas que sirven de prólogo al libro *Esas divinas cosas*, fueron autorizadas por el autor para su publicación en la *Revista Surco Sur*.

Cuando seas una anciana

Versión de Juan Cueto-Roig
(En su libro “Esas divinas cosas”)

Cuando seas una anciana canosa y soñolienta
dormitando junto al fuego, toma este libro
y despacio lee, y evoca la tierna y profunda mirada
que tus ojos una vez tuvieron.

Cuántos amaron tus días de esplendor y tu belleza
con amor falso o sincero.
Pero sólo un hombre amó en ti tu alma peregrina,
y en tu mudable rostro la tristeza.

Y mientras contemplas las ardientes brasas
murmura, con un poco de pesar, cómo el Amor huyó
más allá de la cima de los montes
y ocultó su rostro entre la multitud de las estrellas.

Nota

El texto francés es más explícito que el de Yeats. Ronsard especifica que el «libro» (los versos) (*mes vers*) fueron escritos por él mismo: *Ronsard me célébrait du temps que j'étais belle*; y en el poema original está también más acentuado el reproche a la «anciana», Hélène de Surgère, por el desdén al amor que Ronsard le profesaba y que ella al parecer no correspondió.